Paraguay: Economía y Mercosur temas en transición de gobierno

23/04/2013



La designación inmediata por el presidente electo de Paraguay, Horacio Cartes, de un equipo para la etapa de transición del poder conllevó el énfasis en temas de economía y Mercosur como intereses del futuro gobierno.

Apenas 24 horas después de su victoria electoral, Cartes se presentó la víspera en la residencia presidencial para una breve reunión con el actual gobernante Federico Franco a fin de comunicarle la integración del grupo de sus allegados a cargo de iniciar los ajustes previos a su toma de posesión.

A pesar de que esa ceremonia está señalada para el próximo 15 de agosto, la urgencia en la puesta en marcha del mecanismo destinado a servir de nexo entre los gobiernos entrante y saliente pareció indicar la preferencia por Cartes de fijar ciertos límites desde ahora al accionar de Franco.

Esto podría parecer lógico teniendo en cuenta las diferencias que, en los mencionados acápites, tiene con la actual administración y los pronunciamientos públicos hechos por el mandatario electo sobre asuntos sensibles para el actual ocupante del Palacio de López.

En su primer día, tras el triunfo electoral, por ejemplo, Cartes resaltó en actos públicos y encuentros con la prensa, su disposición a hacer todo lo posible por el regreso al Mercosur y Unasur, quienes suspendieron a Paraguay por

la expedita destitución del presidente Fernando Lugo.

Esta posición y una mención de saludo a Venezuela en una de las entrevistas, afectaría virtualmente los intentos de Franco y su cancillería de continuar, en nombre de Paraguay, la ola de ataques al país bolivariano y a su presencia en los bloques integracionistas.

Otro caballo de batalla de Franco, el acuerdo que ha querido imponer con la multinacional canadiense Río Tinto Alcán puede ser tema de debate entre los equipos para la transición, pues Cartes se pronunció más de una vez sin interés por tan criticado negocio.

En fin, más allá de especulaciones, el veloz nombramiento por parte del candidato vencedor de sus representantes ante el actual gobierno puede interpretarse como la comunicación de que el consenso para las decisiones futuras deberá ahora estar a la orden del día.